

Introducción al bautismo

ESCRITOR

Claudio Carvalhaes

EDITORA

Marissa Galván Valle

Acerca del escritor

CLAUDIO CARVALHAES es profesor asociado de adoración en el Seminario teológico Union de Nueva York. Es autor de *Liturgies from Below: Praying with People at the Ends of the World* (2020); *What's Worship Got to Do With It? Interpreting Life Liturgically* (2018); *Liturgy in Postcolonial Perspectives--Only One Is Holy* (2015); y *Eucharist and Globalization: Redrawing the Borders of Eucharistic Hospitality* (2013).

OBJETIVOS: EBR

Estudios bíblicos reformados es un material de estudio que las iglesias y las personas pueden utilizar para:

- **Encontrarse con la Palabra** para conseguir el conocimiento y la formación necesarias para vivir vidas efectivas de fe;
- **Estudiar la Palabra** para que esta información les desafíe con una enseñanza empírica, que se dé a través de todos los sentidos que Dios da a toda persona y;
- **Ejercitar la Palabra** para que las personas conecten lo que han recibido con sus vivencias, con la cultura que les rodea y con las creencias teológicas de la tradición reformada, para que sus vidas sean transformadas en acción y testimonio.

MATERIALES

Cada encuentro de *Estudios bíblicos reformados* tiene dos archivos: Una «Hoja para el grupo» que se entrega a las personas que participan del estudio y que sirve como encuentro introductorio y de aplicación y una «Guía para líderes» que da herramientas a la persona que dirige el encuentro para interpretar y procesar la información de la hoja para el grupo y para hacer que el encuentro se transforme en acciones y vida en el caminar cristiano.

Estudios bíblicos reformados es una serie de estudios de Cultivemos fe, Corporación presbiteriana de publicaciones, Louisville, Kentucky. A menos de que se indique otra cosa, las lecturas bíblicas en esta publicación son tomadas de la Biblia *Versión Reina Valera Actualizada*, © 2015 por Editorial Mundo Hispano. Usada con permiso. Este material educativo es ofrecido libre de costo para el uso de iglesias y de grupos que deseen profundizar en su conocimiento bíblico / teológico.



Se ha hecho todo lo posible por verificar los derechos de autor de los materiales aquí citados. Si algún material registrado ha sido incluido sin el debido permiso o reconocimiento se insertará la debida mención en futuras ediciones. © 2022 Cultivemos fe. Todos los derechos reservados.

HOJA PARA EL GRUPO

Introducción al bautismo

LECTURA BÍBLICA

Mateo 3,13-17; Mateo 28,19-20; Marcos 1,9-11; Lucas 3,21-22; Hechos 10,24-48; 1 Corintios 12,12-13

UN VERSÍCULO PARA REFLEXIONAR

Aconteció que, en el tiempo en que todo el pueblo era bautizado, también Jesús fue bautizado. Y mientras oraba, el cielo fue abierto.

— *Lucas 3,21*

RECUERDE QUE...

Debemos hacer memoria de nuestro bautismo y dar gracias a Dios por cómo este revela su amor por su pueblo.

I. ENCUENTRO CON LA PALABRA

Para casi todas las iglesias cristianas, el bautismo es un sacramento, un misterio sagrado que ocurre en las vidas de quienes entran en las comunidades de fe. En el bautismo, las personas cristianas pasan por un rito de iniciación. Ellas, por la gracia de Dios en Jesucristo, se convierten en personas diferentes, marcadas por el amor incondicional de Dios. El bautismo hace que el pueblo cristiano pase de participar en una forma de vivir a otra que pertenece a otro orden mundial de vida, el orden del reino de Dios donde gobierna el amor.

El bautismo es el comienzo de una vida que va revelando la novedad del amor de Dios. Cada vez que una persona es bautizada, o que la membresía de la iglesia renueva sus votos bautismales, la comunidad cristiana recuerda la transformación histórica que Dios hace por medio de las aguas de bautismo. En el bautismo encontramos a Dios Jesucristo por medio del poder del Espíritu Santo y nos convertimos en parte de una comunidad que también ha sido transformada. Junto a ella lidiamos con las demandas de nuestra fe mientras nos cuidamos mutuamente y cuidamos de la creación de Dios. Este encuentro nos ayudará a obtener un entendimiento más amplio del sacramento del bautismo al observar las prácticas litúrgicas del mismo y cómo este ha sido entendido por la iglesia.

II. ESTUDIO DE LA PALABRA

El uso religioso del agua

El agua es un símbolo poderoso en muchas otras religiones. Aunque no compartimos el mismo simbolismo, utilizamos, bebemos y compartimos la misma agua con las otras religiones.

- La comunidad budista usa agua en sus funerales.
- Para la comunidad de fe Baha'i el agua es esencial para la vida y para la supervivencia. Un ejemplo de esto es el rol del agua en la agricultura.
- La comunidad hinduista entiende que todos los cuerpos de agua son sagrados y que tienen poderes purificadores.
- En la comunidad judía, el agua es usada en ritos de iniciación, para que los sacerdotes se preparen para cualquier momento de adoración, y el lavarse el cuerpo tiene también un aspecto de purificación.
- El islam le enseña a sus creyentes que deben purificarse antes de decir la palabra «Alá» o antes de orar; el agua es utilizada antes de las oraciones.
- La comunidad sintoísta usa el agua para la purificación y cree que las deidades viven en cosas de la naturaleza como las rocas y las montañas.

- El agua es un elemento fundamental en las creencias del zoroastrismo y en sus rituales de purificación.
- Los pueblos nativos americanos usan el agua en sus relatos de la creación y en sus ceremonias religiosas.
- El pueblo cristiano usa el agua para celebrar nuevos comienzos.

Es lamentable que estemos perdiendo nuestras conexiones espirituales con los ríos, lagos y todos los otros cuerpos de agua debido a la invasión, contaminación, explotación y privatización de los recursos naturales de la tierra.



¿Había pensado alguna vez en la manera en que otras religiones utilizan el agua? ¿Por qué cree que estas religiones dan importancia al agua como medio de purificación y dadora de vida?

El río, ¿inmersión o aspersión?

Quizás no debería sorprendernos que existan diferencias apasionadas entre la comunidad creyente en torno a un sacramento tan importante como el bautismo. Desafortunadamente, muchas comunidades cristianas también están divididas en cuanto a la cantidad de agua que se necesita para que un bautismo sea «auténtico».

Todo comenzó con las distintas interpretaciones sobre el bautismo de Jesús (Mateo 3,13-17; Marcos 1,9-11; Lucas 3,21-22; Juan 1,29-34), y las formas apropiadas de entender y administrar el sacramento. Cuando Jesús se metió al Río Jordán para ser bautizado, ¿fue sumergido totalmente en el agua o simplemente Juan el Bautista derramó agua sobre su cabeza? Si había «agua viva», ¿significa eso que era agua fría en movimiento?

Aunque nadie puede decir exactamente cómo se llevó a cabo, las interpretaciones acerca del bautismo de Jesús han creado este debate. La iglesia primitiva siguió los ritos iniciales de limpieza del judaísmo y las costumbres de bañarse de ese tiempo. La variedad de formas de bañarse y purificarse se correlaciona con las diversas maneras en que las iglesias primitivas entendieron y celebraron el bautismo.

Sin embargo, a lo largo del tiempo, esta diversidad fue sustituida por ritos bautismales oficiales, que dieron lugar a más divisiones. La construcción de templos, por ejemplo, significó que la ceremonia podía celebrarse adentro. Las definiciones y reglas del bautismo empezaron a aparecer, desconectadas de las prácticas previas. El resultado fue la sospecha y hasta la pérdida de una rica variedad de prácticas bautismales y la limitación de su interpretación. La cantidad de agua, por ejemplo, vino a ser más importante que cualquier otra cosa.

Aún hoy, la cantidad de agua en nuestro bautismo define la condición de la persona creyente para algunas denominaciones, tanto así que si la persona creyente ya ha sido bautizada pero no sumergida totalmente en

agua, ese bautismo no es considerado legítimo, y deberá ser bautizada apropiadamente una vez más, y así, literalmente, ser sepultada y resucitada con Cristo. También hay algunas iglesias protestantes que no reconocen el bautismo infantil o el rito católico romano, y bautizan o rebautizan a la persona creyente en las aguas «apropiadas» de la fe. Finalmente, las personas que son parte de la membresía de la iglesia y que tienen la posibilidad de ir al Río Jordán en Israel deciden bautizarse o rebautizarse en sus aguas.

Para muchas personas cristianas, lo que es importante es la presencia de agua y no necesariamente la cantidad que se use en el rito. ¿Importa? Seguro que sí. El agua importa y los argumentos no son simples. Los temas teológicos como la salvación, redención, transformación y pertenencia a la familia cristiana están profundamente arraigados en las maneras y en la cantidad de agua administrada en el rito. ¿Qué piensa usted?



¿Qué piensa usted sobre la diferencia de la cantidad de agua que se usa en el rito del bautismo en las diferentes familias de la iglesia cristiana? ¿Qué piensa sobre la edad para recibir el bautismo y sobre las veces en que se debe bautizar a una persona?

Una breve historia del bautismo cristiano

El verbo en griego *baptisein* significa sumergirse o descender. El bautismo cristiano viene de una variedad de entendimientos teológicos y también de una variedad de prácticas. No se puede determinar una forma única del bautismo usada por las iglesias cristianas primitivas pero sus prácticas y significados vienen de:

- las prácticas judías heredadas por la comunidad cristiana basadas en rituales de limpieza y purificación;
- el propio bautismo de Jesús por Juan el Bautista (Mateo 3,16-17); y
- el mandamiento de Jesús de que todos los discípulos debían ser bautizados (Mateo 28,19).

En Juan 3,5-6 el bautismo es considerado como un nuevo comienzo por el lenguaje de nuevo nacimiento. En Romanos 6,3-11, hay una profunda unificación con Cristo mediante la muerte, sepultura y resurrección de Jesús. La inmersión de la persona que es nueva creyente copia este movimiento de morir y resucitar en Cristo mediante las aguas.

En los tres siglos siguientes, la iglesia agregó elementos al rito bautismal. Algunos fueron:

- la catequesis (enseñanza de los principios de la fe a las personas recién llegadas— este proceso podía durar hasta tres años);
- las vigiliyas, el ayuno y la abstinencia sexual para preparar el cuerpo para el evento especial;
- la unción de la cabeza o de todo el cuerpo con aceite, en preparación previa al evento y después del evento para sellar a la persona que es nueva creyente en la vida de Cristo;

- la imposición de manos;
- la insuflación, o soplar en el rostro de la persona que va a ser bautizada. Esto era hecho en conjunto con un exorcismo o la otorgación del Espíritu Santo basados en Juan 20,22, donde el Cristo resucitado «sopló sobre ellos y les dijo: “Reciban el Espíritu Santo”».
- el abrir los oídos con saliva (conocido como *effeta*, para ayudar a las personas creyentes a escuchar la Palabra de Dios);
- el renunciar a Satanás mediante el exorcismo, que simbolizaba la purificación y el cambio de propietario, del control del diablo al reino, el cuidado y la protección de Dios;
- y la repetición de oraciones.

Desde los comienzos de la iglesia, el rito del bautismo fue hecho en nombre de la Trinidad: Dios, Hijo y Espíritu Santo, y tuvo una profunda conexión con la eucaristía, que era una continuación del rito bautismal. En algunos lugares, la leche y la miel eran aceptadas en la celebración del bautismo y la eucaristía. Luego, el sacramento del bautismo fue celebrado durante la fiesta de la Epifanía y la preparación catequista para el evento requería de algunos meses o hasta de muchos años. Aunque las iglesias usaron diferentes patrones, preparaciones y fórmulas para bautizar, todas tuvieron mucho cuidado de cerciorarse que la nueva persona creyente entendiera las implicaciones de esta nueva fe.

Cuando el cristianismo se convirtió en la religión oficial del Imperio Romano en el siglo cuarto, comenzaron los patrones litúrgicos para muchos de los ritos cristianos. Hubo notables diferencias entre las iglesias de occidente y de oriente. La iglesia de occidente añadió velas y la ceremonia del lavatorio de pies. Se puede ver formas muy diferentes del rito bautismal en las iglesias de Etiopía, Armenia, Siria y en otras iglesias orientales. Su entendimiento teológico sobre el bautismo está concentrado en el renacimiento por medio del agua y del Espíritu (Juan 3,5), así como en la sepultura y resurrección en Cristo, basándose en el entendimiento de Pablo sobre el bautismo (Romanos 6).

El período medieval trajo otros cambios en los aspectos teológicos y prácticos de los ritos, como los padrinos y madrinas, la insuflación, el dar sal, el vestir a la persona bautizada de blanco y la eliminación de la leche y la miel de la eucaristía después del bautismo. Tanto la Iglesia Anglicana (antes de la Reforma), como las iglesias luteranas, reformadas, bautistas, congregacionalistas, metodistas y las pentecostales (después de la Reforma) han desarrollado una variedad de entendimientos en torno al sacramento del bautismo. Cada tradición es influenciada por distintos aspectos litúrgicos, teológicos e históricos de la iglesia. Sus prácticas bautismales fueron modificadas en base a su visión sobre cómo Dios se relaciona con el pueblo y sus interpretaciones bíblicas de la práctica.

La variedad y riqueza de las teologías y las formas de las prácticas bautismales a lo largo de la historia cristiana nos enseñan que el amor de Dios por su pueblo y su relación con sus hijos e hijas es entendido en diferentes maneras, en diferentes momentos, por diferentes personas.

Hoy, toda la comunidad cristiana necesita estar abierta a comprender otras interpretaciones, así como a determinar qué es lo que cree acerca de este rito.



¿Qué piensa sobre el llamado del autor a tener mentes abiertas para comprender otras interpretaciones diferentes a la suya cuando se habla del bautismo? ¿Cómo el hacer esto puede ser de beneficio para su fe?

¿Deben los bebés ser bautizados?

Desafortunadamente, muchas comunidades cristianas se han dividido por la decisión de bautizar o no a bebés. La Biblia puede llevarnos a cualquiera de estas dos conclusiones. Algunos textos bíblicos mencionan bautismos familiares, haciendo que muchas personas concluyan que la iglesia primitiva bautizaba bebés en esas familias (Hechos 16,15). Para otras personas, el bautismo infantil es una forma de recibir a los y las infantes en la familia de Dios y darles la oportunidad de tomar una decisión posterior ya que no pueden responder por ellos/as mismos/as. Otras personas creen que el bautismo protege a sus hijos e hijas del pecado heredado de Adán.

Las iglesias que bautizan a infantes tienen un rito de confirmación más adelante en la vida cuando esos niños y niñas crecen y pueden profesar su fe en Cristo de manera pública. No se bautizan de nuevo, puesto que ya han recibido el bautismo.

Muchas tradiciones cristianas siguen la interpretación de Tertuliano, un líder de la iglesia primitiva, al creer que el bautismo es para las personas que conscientemente deciden seguir a Cristo y ser parte de la comunidad de fe. Estas tradiciones creen que no se puede llegar a la total conclusión de que el bautismo infantil puede ser encontrado en la Biblia y por lo tanto es mejor esperar a que las personas maduren para que hagan su propia decisión de unirse a la comunidad de fe.



¿Qué piensa usted? ¿Se debe bautizar a los bebés? ¿O debe la persona esperar a tener la edad suficiente para confesar que cree en Cristo? Este debate ha dividido a las comunidades cristianas por siglos.

Lo que el bautismo significa hoy

Lo que sigue a continuación es un resumen de algunas de las varias maneras en las que el bautismo es entendido por la comunidad cristiana hoy. Esto nos debe inquietar en múltiples maneras porque es una de las cosas más importantes que podemos hacer en nuestras vidas. Mientras lee esta lista, subraye los significados que más se relacionen con su experiencia y su entendimiento del bautismo.

El bautismo es el don de gracia, misericordia, perdón y amor de Dios para la iglesia. En el bautismo, Dios perdona nuestros pecados y emite un constante llamado a perdonarnos mutuamente, siguiendo el modelo de oración

de Jesús. En este don, cada persona recibe el amor incondicional de Dios mediante la vida de la iglesia en Cristo. Este don nos hace tener igual valor ante los ojos de Dios, sin distinción de habilidades, sexo, color, clase social, lenguaje, origen, o grupo étnico.

El bautismo tiene que ver con metanoia (el cambio de nuestras mentes). Mediante el bautismo morimos y resucitamos en Cristo. Morimos a las antiguas maneras de autosuficiencia e individualismo y resucitamos siendo un nuevo pueblo comunitario, solidario y perdonador. En el bautismo venimos a ser un nuevo pueblo con una nueva ética, un nuevo amor, nuevas responsabilidades y demandas.

El bautismo nos hace ciudadanos y ciudadanas del mundo, rompiendo las barreras que dividen a la humanidad. El bautismo tiene que ver con una palabra y un acto constantes de Dios en la vida de la iglesia y del mundo. En el bautismo reconocemos que la iglesia cristiana es más amplia que la comunidad local. La iglesia incluye a personas de todo el mundo. Como comunidad cristiana cuidamos de toda persona en necesidad. Sin embargo, sentimos una especial conexión con otras personas que expresan la misma fe mediante su bautismo. Este entendimiento habla en contra de creer que el bautismo es un asunto privado que puede ser realizado en aislamiento. Este es un asunto comunitario que va más allá de las paredes de nuestra iglesia local, comunidad o nación. Nos hemos unido a una comunidad mundial que está viva ahora, que ha vivido antes que nosotros y nosotras, y que estará aquí después de nuestra partida.

El bautismo nos conecta con toda la creación de Dios. Nuestra pertenencia a Cristo tiene que ver con toda la creación de Dios, que no sólo consiste de seres humanos. En nuestro bautismo nacemos a un reino que debe cuidar de todas las partes de la creación de Dios. Como parte de esta creación debemos especialmente preocuparnos por las especies vulnerables, amenazadas por el calentamiento global y la extinción.



¿Qué piensa sobre las diferentes maneras en que el bautismo es entendido por la comunidad cristiana? ¿Han pensado en alguna de ellas anteriormente? ¿Cómo el ampliar el entendimiento del bautismo como un acto aislado, conectándolo con toda la creación, amplía su entendimiento sobre él?

¿Es el bautismo realmente necesario para las personas cristianas?

La mayoría de la gente cristiana cree que el bautismo no es un acto de magia que otorga un pase gratis de entrada al cielo. Es un acto simbólico importante en el que reconocemos la gracia amorosa de Dios y su reclamo sobre nuestra vida.

Tomemos el ejemplo clásico del criminal que está en una de las cruces junto a Jesús en Lucas 23,39-43. Él no fue bautizado, pero Jesús prometió que estarían juntos en el paraíso. El punto es que el acto de salvación, regeneración y redención está en las manos de Dios, a través de la obra

del Espíritu Santo, y no depende de nuestras propias prácticas. Las iglesias cristianas proclaman esta salvación por medio de actos de amor y el bautismo es uno de estos actos.



¿Cómo interpreta la afirmación del autor de que el acto de salvación está en manos de Dios y que no depende de las prácticas de la iglesia?

III. EJERCICIO DE LA PALABRA

Renovación bautismal

Las iglesias alrededor del mundo están creando liturgias que ayudan a las comunidades de fe a recordar sus bautismos más frecuentemente y también a renovar sus votos bautismales.

Para las personas que fueron bautizadas en la niñez y no pueden recordar sus bautismos, y para aquellas que fueron bautizadas en su adultez, la renovación del bautismo puede ser una experiencia poderosa.

Algunas iglesias se reúnen en torno a la pila bautismal. El pastor o pastora, mientras vierte el agua, les invita a venir y a tocar el agua. Mientras las personas (todas bautizadas) pasan y mojan sus manos, se les recuerda el sello y el amor de Dios dados en su bautismo.

Se les recuerda que ese mismo amor fluye en ellos y ellas continuamente. Se les anima a recordar que son criaturas transformadas.

Esta renovación bautismal no busca reemplazar o rehacer un bautismo. Más bien, esta ceremonia litúrgica de renovación nos recuerda el poderoso evento que ya nos ha cambiado para siempre. ¿Recuerda su bautismo? ¿Cómo continúa demostrando las señales de transformación en su vida? ¡Recuerde su bautismo y de gracias!